

La militancia y los cambios de rumbo¹

Militancy and course changes

Mgter. Jerry Omar JARA LLANOS
Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo (Perú)
tommytommas1@yahoo.es

Recibido: 30 de julio de 2013
Aceptado y Publicado: 5 de octubre de 2013

Resumen

Iniciativas latinoamericanistas están emergiendo desde dentro de los sentires organizados de las y los ciudadanos, que marcan un camino por transitar. Algunas carreras, facultades o escuelas de formación profesional de nuevos comunicadores están abriéndose espacios para que en sus planes de estudio puedan abordarse temáticas desde la ciudadanía, y con tratamiento trasversal. Todo esto, y no es un hecho reciente, nos está abriendo a enfoques, tratamientos y perspectivas que diferencia la una de la otra dentro de un ritmo cotidiano.

La emergencia por poner la comunicación en medio de todo proceso de desarrollo es un asunto que no llega con “sello de promesa” a gobernantes de nuestros países. La seguridad, la construcción de una paz homogénea y la generación de espacios para la participación libre son temas que necesitan ser atendidos. Las y los comunicadores tenemos un gran papel allí.

Abstract

Initiatives are emerging from Latin Americanists within the organized feelings and citizens, marking a road ahead. Some careers, colleges or vocational schools are opening new spaces

¹ Artículo producto de una Ponencia presentada en el VI Encuentro Panamericano de Comunicación COM PANAM 2013 celebrado la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), durante los días 5, 6 y 7 de junio de 2013.





for communicators in their curricula issues can be addressed from the public, and transverse treatment. All this, and there is a recent, is opening approaches, treatments and prospects that distinguishes one from the other in a daily rhythm.

The emergency communication put in the middle of the development process is a matter that does not come with "seal of promise" rulers of our countries. The security, peace building and generating homogeneous spaces for free participation are issues that need to be addressed. The communicators and have a big role there.

Palabras claves: Incidencia, Desarrollo, Comunicación para la paz.

Keywords: Incidence, Development, Communication for peace.

1. Introducción

El enfoque del desarrollo humano conserva toda su pertinencia cuando se trata de entender nuestro mundo y hacer frente a sus desafíos, actuales y futuros, refiere el PNUD (2002) en su último Informe.

Cuando hablamos de comunicación estamos hablando de desarrollo, cuando hablamos de desarrollo estamos hablando de ciudadanía, cuando hablamos de ciudadanía estamos hablando de humanidad. Son temas muy vinculados que suponen tratamientos impulsores de una participación resiliente.

Todo proceso humano sustenta su vinculación y trascendencia en la comunicación, en la movilización social y en la activación de sus actores. Si la comunicación es intercambio para el enriquecimiento del sentido de cada quien, la expectación sobre cada etapa de este interminable proceso la convierte en generador de nuevos insumos para insertarlos en nuevos escenarios participativos. Por esto, la comunicación es intercambio, es participación y es desarrollo, dimensiones que sistematizan el trabajo constructor. Y los nuevos medios son aquellos que encuentran en su definición estos encargos, siempre dentro de una consideración que postula el desarrollo e intercambios culturales.





Kaplún (1973) en su tiempo y de forma irreverente, decía que todos los medios de comunicación deben estar en el centro de los procesos productores de sentido, afirmación que fue compartida por Freire, postulación que engendró una manera diferente de hacer comunicación, que ahora goza de los embates de unas maneras muy tradicionalistas y mercantilistas (que ve la labor de los medios solo como una alternativa para hacer dinero y manipular ideológicamente), que a su vez son protegidas por casi todos los Estados latinoamericanos, unos más que otros.

Cuando Freire refería la pedagogía de la esperanza proponía abrir el diálogo político militante hacia espacios en que a la persona se la reconozca como ser dinámico. Luego se dieron eventos regionales y globales que iban marcando progresivamente los límites y perspectivas del nuevo desarrollo. Pearson y McBride hicieron lo suyo, pero fue recién a inicios del presente siglo que el desarrollo se entiende como resultado de muchos procesos en que el diálogo y la sensación de paz eran elementos para la convergencia.

Barbero (2003) decía que cuando a los Estados se les requiere para estos asuntos comunicacionales se generan divorcios significativos entre la sociedad y el Estado. Si bien esto puede parecer contradictorio, este distanciamiento resulta ser un espacio para que los empoderamientos vayan dándose y vinculándose a procesos participativos. Mientras eso sucede, las legislaciones se están volviendo más represivas, como sucede principalmente en Venezuela, Bolivia, Ecuador, Argentina y Perú.

Al hablar de políticas públicas se están considerando dos significaciones diferentes, una se refiere a las políticas dictadas por el gobierno y la otra se refiere a los acuerdos ciudadanos respecto de algún tema que están abordando y del que necesitan para solucionar sus problemas o impases. Si las políticas del Estado están desvinculadas a las exigencias naturales de la ciudadanía se generan escenarios de conflicto, se altera el orden público y se degenera el sentido de la comunicación participativa. Si existe la sensación de que el Estado, a través de sus medios de expresión, no contribuye en la construcción de lo público el debate





muchas veces termina reduciéndose a los contenidos de agendas paralelas (Castañeda, 2007), como también a las consideraciones sobre lo culto (Estado) y lo masivo (ciudadano), o sobre lo legal (Estado) y lo legítimo (ciudadano).

En medio de todo esto hay dos términos: gobernabilidad y gobernanza. Ambos muy cercanos, pero que suponen entendimientos diferentes. La gobernabilidad se refiere a un estado multiparticipativo, abierto a los concursos de sus entes internos y los vinculados, la gobernanza refiere que ese trabajo ha de ser eficaz y productivo para los individuos y grupos sociales. Esta cercanía a veces distorsiona, pero lo que se pretende es generar la gobernanza, para lo que el trabajo resiliente deberá ser la norma que dirija su sentido.

Los medios del Estado (gubernamentales en la práctica) son pensados para participar en la gobernabilidad, pero los medios ciudadanos propenden la gobernanza. Si la dimensión política de los gobiernos echa a andar una maquinaria tradicional los espacios de ejercicio ciudadano se alterarán y se resentirán, principalmente porque se estará percibiendo que la administración de los recursos no benefician el desarrollo y de una ciudadanía de paz (PNDU, 2011).

En Perú son los conflictos por la inversión minera generados por un gobierno central incomunicado con su pueblo, los que están generando cada vez más un clima de inestabilidad y violencia, que va en aumento, justamente por la persistencia del gobierno de creer saber la fórmula de un desarrollo. En esta coyuntura, lo que debería resolverse primero es sobre qué desarrollo está buscando el Estado (gobierno): ¿el económico (por la millonaria inversión minera prometida) o el humano (por mejorar la calidad de vida de los peruanos y peruanas)? Si es lo primero (como pareciese ser) estaría dando un mensaje conflictuante, si es lo segundo estaría se estaría generando un mensaje en que las personas son antes que el dinero, o “primero el agua, luego el oro”. ¿Será posible aplicar la “economía verde” dispuesta en el documento final de Río+20? Nadie lo sabe, sobre todo porque también estaríamos hablando de crecimiento de los poderes corporativos (Peredo, 2012), en que las





y los ciudadanos no quepan, más por los alejamientos que el Estado promoverá, que por sus incapacidades naturales.

La peruana Salvatierra² (2009), de la ONG Vida Digna, agrega “la importancia global del problema exige que todos los países, sin excepción, adopten medidas preventivas en sus procesos de industrialización, y en general, en sus prácticas cotidianas,... En mi país, son casos emblemáticos los efectos que causan las empresas mineras, como es la destrucción masiva de la flora y fauna del Perú, contaminando las aguas y el medio ambiente en forma directa por el uso indiscriminado de ácido sulfúrico...”.

Los comunicadores sabemos que todo lo que existe nos comunica algo, también que ese algo nunca es lo mismo en el tiempo ni para las personas, también que ese algo que nos comunica no siempre es hecho experiencia, también que la “experienciación” de ese algo que se nos comunica trasciende. Si lo que debemos hacer pasa por el señalamiento de agendas vinculantes y participantes, como dice Rincón (2008), habrá que ser lo suficientemente ciertos al tomar las decisiones. Si nuestros Estados comunican violencia, exclusión, omnipotencia o desconocimiento de lo humano, o si lo siguen haciendo, lo más probable es que se den dos respuestas probables: el allanamiento o la insurgencia. Lo primero sería el resultado de una política gobiernista pensada en expandir su “lógica desarrollista”, lo segundo sería estar sembrando conflictos que serán asumidos por el gobierno siguiente. Así las cosas, y como recurrentemente se propone en los foros académicos, habrá de ser creativos en cuanto la generación de dinámicas particulares de base social y vinculante.

Finalmente, si la esperanza se construye habrá que promover medios de comunicación que no construyan ninguna de esas dos posibles respuestas, sino las que se puedan gestar desde la participación, porque los comunicadores somos quienes nos subimos a un vehículo

² INICIATIVA DE LA COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE (2009). *La comunicación para el desarrollo ante los desafíos del cambio climático, manejo de recursos naturales, gestión del riesgo y seguridad alimentaria.*





en movimiento, que no sabemos dónde inició su ruta ni sabemos dónde va, pero deberemos saber con qué ritmo va, qué razonamientos se están activando cada vez, en qué certezas se soportan,... luego promover una comunicación sobre la experiencia de quienes están dentro de ese vehículo, proponer, convivir, y sin pretender detener su marcha ni cambiar su ritmo... para que al final bajemos de ese vehículo “a la volada” con la seguridad que estarán mejor empoderados.

Si comunicamos paz, la ciudadanía cosecha mejores argumentos para su presente, su vida misma.

2. Bibliografía

BARBERO, Jesús Martín (2003). *Comunicación, cultura y cambio social: Retos y rutas*. Ponencia escrita para la Cuarta Conferencia Internacional de Comunicación Social: Perspectivas de la Comunicación para el Cambio Social y el Tercer Encuentro Our Media/Nuestros Medios. Universidad del Norte. Barranquilla, 19-21 de mayo de 2003. Disponible EN <http://www.comminit.com/la/tendencias/lact/lasld-44.html>. Visitada el 04 de agosto de 2003.

CASTAÑEDA, Marisol (2007). *Políticas públicas de comunicación para el desarrollo desde el Estado: De medios del Estado a medios públicos*. EN Sin comunicación no hay Desarrollo (Alfaro, Rosa, ed.) Asociación de Comunicadores Sociales Calandria, Lima.

GUMUCIO DAGRON, Alfonso (2001). *Haciendo Olas: Historias de comunicación participativa para el cambio social*. The Rockefeller Foundation. New York, NY, EUA, 356 p.

INICIATIVA DE LA COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE (2009). *La comunicación para el desarrollo ante los desafíos del cambio climático, manejo de*



recursos naturales, gestión del riesgo y seguridad alimentaria – Memorias de una consulta virtual. Servicio de gestión de publicaciones de la FAO. Roma, 145 p.

KAPLÚN, Mario (1973). *La comunicación de masas en América Latina.* Ed. Educación Hoy, Bogotá.

PEREDO, Elizabeth (2012). *La Economía Verde se llama Poder Corporativo.* Ideele N° 220, jun 2012. Instituto de Defensa Legal, Lima.

PNUD (2011). *Desarrollo centrado en las personas.* Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Ediciones Mundi-Prensa, Consolidated Graphics. New Yor, NY, EUA, 195 p.

PNUD (2012). *Informe sobre Desarrollo Humano, Sostenibilidad y equidad: Un mejor futuro para todos.* Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Oficina de Comunicaciones de la Dirección de Alianzas. Colorcraft of VA, EUA, 42 p. Pági na 6

RINCÓN, Omar (2008). *No más audiencias, todos devenimos productores.* Comunicar, Revista científica de comunicación y educación. N° 30: 93- 98.

Forma de citar este artículo en bibliografías

JARA LLANOS, J. (2013): “La militancia y los cambios de rumbo” en *Revista PANGEA*, 4, páginas 205 a 211 . Red Académica Iberoamericana de Comunicación. Recuperado el ___ de _____ de 2_____ de: <http://www.revistapangea.org>

